

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 72, diciembre del 2005

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO

PORTADA



Pablo, diciembre y más

A GUITARRA LIMPIA

Los siete de *A guitarra*
Rita desde Colombia
Discos buenos y baratos
La expresión del romerillo

Raly Barrionuevo en Cuba

Raly Barrionuevo en Santa Clara
Descalzo por los caminos
Ajiaco y chacareras
El Sur en el Centro

PROXIMAMENTE

-29 de diciembre, 4 p.m. Centro Cultural *Dulce María Loynaz* (Calle 19 esquina a E, El Vedado)
Presentación de tres antologías de Víctor Casaus, comentadas por el poeta y ensayista Guillermo Rodríguez Rivera. Se escucharán textos de Casaus musicalizados por los trovadores Raly Barrionuevo, de Argentina, y Silvio Rodríguez, Vicente Feliú, el dúo Ariel y Amanda y Fernando Bécquer, de Cuba.

VEN Y MIRA

Premio *Memoria* de documental para *Estamira* y *La dignidad de los nadies*
Cronología de un Premio
Visionajes en la Majadahonda

PREMIO MEMORIA

Defender la historia a capa y espada
Pa' que tú sepas las cosas como son

ARTE DIGITAL

Atención: En enero, convocatoria al VIII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital *Ateneo*, su nuevo festival y sus talleres de animación para niños
Venezuela: Arte digital en *Panorama 42*

Ángel Alonso: mirada digital / El videoarte entre dos aguas
Desde Argentina

PREMIO PABLO

Premio Pablo para Augusto Blanca y Habana Radio

PALABRA VIVA

Wichy en Palabra viva

A PIE DE PAGINA

Con febrero llega la FILH
Donde vive la música

CON EL FILO DE LA HOJA

Pablo, ciento cuatro años después

LA MANO AMIGA

Mensajes que mucho agradecemos

ALREDEDOR DEL CENTRO

Frémez: irreverente y soñador
Silvio Rodríguez reinterpreta "Imagine"

¡Visítenos!

www.centropablonoticias.cubasi.cu / www.artedigital.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu /
www.artedigitalcuba.cult.cu / www.aguitarralimpia.cubasi.cu / www.artedigital6.cubasi.cu
www.artedigital6.cubasi.cu

Véanos

Programa de TV *A guitarra limpia*, coproducción de Cubavisión Internacional y el Centro *Pablo*

Lunes, 2 p.m. / Martes 2 a.m.

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

¡Léanos!

Colección de cuadernos **Memoria** dedicados a los programas culturales que desarrollamos
A la venta en la sede del Centro *Pablo*

Acompáñenos

en las actividades del año 2006 celebrando los diez años de vida del Centro y la memoria de
Pablo en la Guerra Civil Española

PORTADA



PABLO, DICIEMBRE Y MÁS

Diciembre es muy importante para el Centro *Pablo* y no, precisamente, porque con el mes doce se concluya un intenso año de trabajo, sino porque marca en el calendario dos fechas de gran significación: el nacimiento (12) y la muerte (19) de Pablo de la Torriente Brau, periodista y

luchador incansable contra el fascismo hasta su muerte (1936) en Majadahonda durante los días de la Guerra Civil Española.

Pablo nació en San Juan, Puerto Rico, en 1901, y con ocho años llega a Santiago de Cuba, ciudad que lo acoge y donde permanece hasta los 18 cuando se traslada con la familia a la capital y aquí publica sus primeros artículos y ocurre su toma de conciencia social.

En noviembre de 1934 convive con los campesinos de *Realengo 18*, cuya lucha sirve de inspiración para su reportaje "Tierra o sangre", en que combina la crónica, la entrevista, la prosa reflexiva y la poesía popular. En la década del 20 se revela como un defensor de los agraviados, un soñador, asiduo concurrente de conciertos, obras teatrales, proyecciones fílmicas y encuentros deportivos.

Pero no se destaca como líder político, a pesar de ser compañero de trabajo de Rubén Martínez Villena en el bufete de Don Fernando Ortiz. En 1930 publica, conjuntamente con el médico Gonzalo Mazas, el libro de cuentos *Batey*. Es uno de los participantes en la manifestación del 30 de septiembre de ese año, donde cae Rafael Trejo y resultan heridos Isidro Figueroa y él mismo.

Desde entonces su entrega a la lucha es completa. Sigue escribiendo desde la cárcel, desde el exilio, desde la trinchera denunciando al imperialismo, al fascismo y sus servidores. Todo lo que escribe está al servicio de la Revolución: el homenaje a los amigos caídos, los días de la cárcel, su novela inconclusa *Aventuras del soldado desconocido cubano*, sus impresiones de Nueva York, su libro de testimonio *Presidio Modelo*, sus crónicas, reportajes, entrevistas y cartas desde el frente republicano español, sus meditaciones en torno a la lucha y el destino de su patria.

Con el ánimo incesante, irreverente, comprometido de Pablo de la Torriente Brau, nuestro Centro dice adiós al presente 2005; les desea a nuestros lectores un muy feliz fin de año y muchas cosas buenas para el venidero 2006.

A GUITARRA LIMPIA



LOS SIETE DE A GUITARRA

Por María Fernanda Ferrer

Varios acontecimientos, todos felices, se sucedieron el pasado sábado 26 de noviembre en el patio del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, día escogido para celebrar los siete años de permanencia del proyecto *A guitarra limpia*, un espacio que se ha convertido en punto de referencia en lo relativo a la llamada "canción de autor".

Lo primero que anunció el poeta y cineasta Víctor Casaus, director de la institución, es que "esta jornada y las que vendrán estarán dedicadas a Noel (Nicola), nuestro hermanito querido", trovador recientemente fallecido, uno de los fundadores del Movimiento de la Nueva Trova y colaborador cercano de la institución desde los momentos iniciales.

Presentó Casaus además el cuaderno *Memoria* que reúne información de todos los conciertos *A guitarra limpia* realizados el año anterior, fotos de esas presentaciones y otros elementos que dejan constancia para el futuro de lo que ha sido el paso de esos creadores por el Centro *Pablo*.

También dio a conocer que en el sitio www.artedigital.cult.cu se había preparado y puesto en el ciber una exposición del fotógrafo Alain Gutiérrez a partir de la cual se pueden disfrutar de imágenes tomadas por ese "joven y talentoso artista" en los conciertos *A guitarra limpia*.

Otro de los momentos significativos fue la presentación de cinco CDs de la Colección *A guitarra limpia*, un esfuerzo loable que hace el Centro *Pablo* para que los trovadores posean esos fonogramas lo que, obviamente, contribuye a difundir su música con la calidad requerida. Hay que recordar que esos CDs nacen de las presentaciones en vivo de los trovadores en el

patio de Muralla 63 y que cuentan con el diseño de Héctor Villaverde, artista que con su talento ha dotado a la colección de una identidad de alta factura.

Esos CDs que pudieron hacerse realidad gracias a la contribución generosa de los artistas plásticos Roberto Fabelo, Alicia Leal y Juan Moreira, y la gente querida del Portal *Trovacub* de México y la Asociación *Pablo de la Torriente Brau* de San Sebastián de los Reyes y Alcobendas, Madrid son: *Antes de la noche* de Yamira Díaz, *No me mires tan extraño* de Gerardo Alfonso, *Soy un paisano* de Ángel Quintero, *Antología 4 de A guitarra limpia* (que es una selección de temas escuchados durante el cuarto año de ese espacio), y *Homenaje a Noel Nicola*. Este último se realizó cuando *A guitarra limpia* cumplió tres años, pero ahora resurge en formato de CD.

La entrega del Premio *Pablo* fue otro de los instantes emotivos de la celebración. En esta oportunidad le fue conferido a Habana Radio, emisora adscrita a la Oficina del Historiador de la Ciudad, por "su labor activa y solidaria en la promoción de la nueva trova cubana, por el rigor y la calidad de su trabajo cultural, ejemplo para los medios de comunicación de nuestro país".

La directora de Habana Radio, Magda Resik no asistió a la entrega del Premio por encontrarse fuera de la capital cubana en cuestiones de trabajo, pero hizo llegar un mensaje electrónico en el que agradece ese alto reconocimiento.

"Este premio, asegura Resik, lo consagramos a la obra de rehabilitación integral del Centro Histórico de La Habana y a su máximo inspirador, nuestro Eusebio Leal. Sin la renovación y el trabajo desde la fe en la belleza y la justicia, que tiene lugar cada día en este paraíso habanero, sería imposible disfrutar de un proyecto de creación tan singular como el de Habana Radio; o como el del Centro *Pablo*, hermano Víctor, que nos prestigia hoy infinitamente con su amistad y respeto".

El Premio *Pablo* también fue concedido al trovador Augusto Blanca "por la poesía y la humanidad de sus canciones, por su hermosa trayectoria artística, inspiradora de las nuevas generaciones de la trova cubana".

Augusto, sorprendido y emocionado, afirmó que "es muy estimulante recibir este reconocimiento luego de tantos años dedicado a cultivar la trova, género que no va a envejecer y mucho menos a morir". Nos ponemos viejos los hombres, dijo, pero "la trova se revitaliza y rejuvenece de generación en generación; de ello estoy cada día más convencido".

El Premio *Pablo* fue instituido en 1998, consiste en una obra realizada especialmente por el maestro Alfredo Sosabravo, y se otorga por una sola vez a personalidades e instituciones cubanas y de otros países que se hayan destacado en investigaciones, obras de creación y acciones encaminadas a promover y defender los valores de la identidad cultural y la solidaridad entre los pueblos.

El dúo Ariel y Amanda fue el responsable del concierto que sirvió de eje para la celebración. *Frío*, que incluyó 15 canciones, fue el título escogido por el dúo para el recital durante el cual se escucharon temas como "Dime que no hay nada", "Yo no juego más", "Trilogía inconforme II", "Valsecito ingenuo" y "Hacheros".

"Necesito" es una preciosa canción del también trovador Fernando Bécquer y, francamente, fue muy grato escuchar la particular versión que hicieron Ariel y Amanda; resulta estimulante esta práctica, entre los trovadores de las actuales generaciones, de asumir textos de sus contemporáneos, como ocurrió en el quinto aniversario de *A guitarra limpia*, en el concierto *Generación X*, concebido y producido por Samuel Águila.

Continuó la presentación con los temas "Quiero decir", "Las cosas que se mueren" (dedicado a Dulce María Loynaz), "Desde el mismo centro de la flor" (poema de Víctor Casaus musicalizado por Ariel), "Palestina", "Por el camino", "Silencio de la mujer que pasa", "Conga para andar", "La orilla de las ganas" y concluyeron con "Frío", canción que dio título al concierto.

Ariel Díaz y Amanda Cepero se constituyeron como dúo hace dos años. Y el paso del tiempo

se nota. Quienes hemos seguido su trabajo desde los momentos primeros apreciamos un crecimiento muy favorable y una interrelación mayor entre ambos. Se ven como más cómodos con ellos mismos y, al menos en este concierto, Amanda tomó la delantera y durante todo el tiempo lideró la presentación (cosa curiosa porque Ariel se ha caracterizado por ser un artista capaz establecer un diálogo fluido con el público).

Frío fue grabado por Cubavisión Internacional y será transmitido como parte del espacio *A guitarra limpia* que producen de conjunto ese canal televisivo y el Centro *Pablo*, también se transmitió en vivo a través del sitio www.aquitralimpia.cubasi.cu y de la emisora Habana Radio.

La exposición de fotografía digital *Rincones*, del joven artista Alain Gutiérrez también quedó inaugurada virtualmente en la tarde el sábado y puede verse, vía Internet o intranet, en el sitio

www.artedigitalcuba.cult.cu.

RITA DESDE COLOMBIA



(Este mensaje fue enviado vía electrónica por la trovadora Rita del Prado quien se encuentra trabajando en Colombia. Rita escuchó en vivo a través de Internet, el último concierto *A guitarra limpia* en el que se festejaron los siete años del proyecto.)

Queridos Víctor y María:

Me dio mucha emoción haberle podido "hablar" a la gente del Centro *Pablo* en el séptimo aniversario. También me alegra muchísimo que Augusto haya recibido ese premio tan entrañable, muy merecido.

Igual de emocionante fue escuchar algunos fragmentos del concierto y la locución de Estrella en Habana Radio. Se entendían muy claras las voces y fue muy especial escuchar los comentarios, las canciones de Ariel y Amanda, el saludo de Víctor...

Me leí el boletín *Memoria* último, y les agradezco que me lo envíen. De todas maneras yo entro en la página del Centro *Pablo*, de *A guitarra limpia* y de Arte digital.

Gracias por dejarme estar tan cerca de ustedes. Los quiere siempre,

Rita



DISCOS BUENOS Y BARATOS

Por Joaquín Borges-Triana

"La convulsa vida que nos ha tocado en estos tiempos globales hace cada día más valioso todo esfuerzo que se alce ante lo efímero, lo que se traga el feroz mercado, lo que pretende condenar al olvido tanto rostro y gente genuinamente humano. Sí que es importante la memoria, no olvidar quiénes hemos sido, para saber quiénes somos. No basta con hacer memoria: hay que seguir construyéndonos las memorias".

*Las anteriores palabras, que mantienen absoluta vigencia, son parte de un texto escrito por Noel Nicola a propósito de un aniversario de *A guitarra limpia*, espacio llevado a cabo desde 1998 en el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau y que se ha convertido en el punto de encuentro de trovadores y trovadoras de todas las generaciones y tendencias. De sobra es sabido que la trova resulta un componente fundamental de la cultura cubana y una de las legítimas tradiciones en el devenir histórico de nuestra nación.*

Ello contrasta con los mecanismos de difusión y de promoción imperantes en la actualidad entre nosotros.

El hecho de que hoy los sellos discográficos del país para su elemental subsistencia deban responder en buena medida a las leyes del mercado, unido a que el público consumidor natural de este tipo de propuestas no tiene la capacidad económica para adquirir en moneda libremente convertible (CUC) los fonogramas que se editan, incide de un modo fundamental en la situación creada.

He ahí la razón primigenia de la contradicción entre la realidad de que la trova represente una de las raíces más importantes no solo de nuestra música, sino de toda la cultura cubana y que tal grado de preponderancia no se corresponda con el nivel de atención que nuestro esbozo de industria del ocio le concede.

En semejante contexto es una fortuna contar con una institución como el Centro Pablo, preocupada por preservar el hecho trovadoresco y conservarlo en una memoria sonora, por demás comercializable en moneda nacional. A tenor con ese proceder, para celebrar el séptimo aniversario del espacio A guitarra limpia, durante la más reciente emisión de dicho ciclo de conciertos y que esta vez estuviese a cargo del dúo integrado por Ariel Díaz y Amanda Cepero, el pasado sábado 26 se pusieron en circulación cinco discos contentivos de presentaciones realizadas en el patio de la casona ubicada en Muralla 63, La Habana Vieja.

No pude asistir a la función pues andaba por la provincia de Pinar del Río, a propósito de que me habían invitado a un evento teórico organizado por la universidad de ese territorio en el municipio de San Luís, como homenaje al desaparecido Virgilio González, compositor de temas como "La ola marina". Aunque sea de paso, quiero felicitar a sus organizadores, sobre todo, por el alto nivel de las ponencias que se debatieron, entre las que sobresalió la llevada a cabo por la profesora Nadiesha Barceló acerca de experiencias de la pedagogía musical cubana entre los años 40 y 50 del siglo XX, investigación de suma valía, porque no hay hoy sin ayer, como dicen en Holguín mis buenos amigos de las Romerías de Mayo.

Empero, la gente del Centro Pablo me hizo llegar un paquete con los distintos productos culturales presentados el sábado 26, entre los que además de los cinco fonogramas antes aludidos, se incluía un pulóver alegórico al aniversario de A guitarra limpia, ideado por el diseñador Héctor Villaverde, y el nuevo número del Cuaderno Memoria, cuya contraportada está dedicada al recientemente fallecido Noel Nicola. A propósito de este destacadísimo trovador, uno de los CD puestos en circulación es un tributo que cantautores de diferentes generaciones le rindieran en el 2001, cuando la institución dirigida por Víctor Casaus lo galardonase con el Premio Pablo, máximo reconocimiento que otorga el Centro a quienes sobresalgan en la promoción de valores que fortalezcan la identidad cultural de nuestros pueblos.

Además del álbum denominado Homenaje a Noel Nicola, vieron la luz los discos Antes de la noche, de la pinareña Yamira Díaz; No me mires tan extraño, de Gerardo Alfonso; Soy un paisano, de Ángel Quintero; y Antología 4 A guitarra limpia (selección de piezas escuchadas durante el cuarto año del espacio de conciertos trovadorescos).

Como es fácil comprobar al fijar la atención en el anterior listado, la variedad de la propuesta resulta su signo predominante y no deja de ser significativo que una institución que no está concebida como un sello fonográfico, en materia de trova produzca de forma anual y ya en reiteradas ocasiones, un mayor número de títulos que todas las restantes disqueras del país en conjunto.

Los cinco álbumes de los conciertos efectuados en el espacio de A guitarra limpia son otra manera de dejar un testimonio del instante que nos ha tocado vivir. Así pues, yo no me perdería la ventura compartida por trovadores y trovadictos que aparece recogida en estos CD buenos y baratos.

LA EXPRESIÓN DEL ROMERILLO

Por: Bladimir Zamora Céspedes

Hace tan solo una semana estaba hablando de las valiosas mujeres que en Cuba han sido y son trovadoras. Entonces signifiqué de forma muy sintética el lugar de Teresita Fernández, pero ahora me doy cuenta de que esta mujer indispensable de la música cubana, cumplirá setenta y cinco años el 20 de diciembre. Quiero por tanto “arreguindarme” de la provocadora cuerda del número redondo, para traer a cuento con más detalles las ofrendas que nos ha hecho su vida.

Ella nació para demostrar la capacidad medicinal del canto. En cuanto su madre y un tabaquero amigo de la familia le avisaron de los indispensables argumentos de la creación musical, con apenas cuatro años se puso a cantar y no ha parado más.

No se puede negar que es pedagoga con título y ejerció en su tiempo el magisterio en la Escuela Normal de Santa Clara, su ciudad natal y también ha escrito poemas de esos que están pidiendo la lumbre del lector sujetados en la página; pero ella es por constitución espiritual rotundamente trovadora.

Viviendo y trovando en su provincia, allá por 1945, fue capaz de hacer su primera canción y como es natural en aquel tiempo nada más se conocían allí.

Luego La Habana va a ser la vasija de su mayor resonancia. A lo largo de los años 60 del siglo pasado su diverso quehacer artístico fue expresándola como un pariente necesario. Con un repertorio de su autoría y el apoyo de figuras como Bola de Nieve, Esther Borja y Marta Valdés, enseñó una obra de acento muy particular y una expresión interpretativa de conmovedora raíz franciscana, alzó su voz en restaurantes, clubes nocturnos, pequeñas salas de teatro o simples patios familiares...

Pocos países tienen como Cuba una cantora que en la cobija perpetua de la guitarra haya creado un universo de canciones para los niños de todos tiempos. Entre muchos otros méritos de Teresita, se distingue su entrega a la musicalización de poetas de alto corazón, como José Martí y Gabriela Mistral.

Muy dispersa en la memoria de pocos queda su música incidental para ballet, teatro o materiales audiovisuales.

Hay una zona de la creación de ella que no es negada, pero no está suficientemente puesta en el alto relieve que merece. Sea que Teresita hace muchos, en Cuba o en extranjero, dedica la mayor parte del tiempo a los niños. Sea porque los demás no se lo reclamamos. Pero lo cierto es que su extenso catálogo de canciones destinadas al adulto, o hechas desde el encanto o el desgarramiento de los que han pasado de la niñez, apenas se escuchan. Echo en falta no solo su interpretación de “Lo feo” o “Muñeca de trapo”, sino muchas otras como aquellas nacidas del dolor que le causaron las muertes de su padre y Sindo Garay. Estamos, por suerte, a tiempo de reclamarle esas composiciones, que siempre serán transparente alimento para el espíritu.

Teresita tiene en Cuba las más altas condecoraciones, justificada formalidad, y la medalla mayor de alentar en el multimillonario cariño de la Isla. A esta trovadora, que se define como una maestra ambulante, de la estirpe de aquellos bendecidos por Martí, habría que quererla siempre por su inapagable entrega, pero provoca un inefable placer hacerlo en la conciencia de que se trata de una criatura de una soberbia sencillez, como la flor del romerillo saludándonos coloquial en cualquier trillo.

RALY BARRIONUEVO: DESCALZO POR LOS CAMINOS



RALY BARRIONUEVO EN SANTA CLARA

Por: Raúl Cabrera Cruz

El cantautor argentino Raly Barrionuevo, Premio Carlos Gardel 2005 y ganador en el Festival Internacional de Viña del Mar (Chile) 2001, se encuentra en Santa Clara desde este lunes como parte de su gira Descalzo por los caminos que hasta enero próximo realiza por Cuba.

Acompañado de su guitarrista Ernesto Guevara y otros músicos y trovadores gauchos y cubanos, el destacado folclorista cumplimentó, a su llegada la Ciudad de Marta Abreu, uno de sus principales propósitos: rendirle tributo al Che en el Memorial donde reposan sus restos, junto a los demás compañeros caídos en la campaña revolucionaria en Bolivia.

En un contacto con la prensa villaclareña manifestó estar muy contento y satisfecho de visitar esta región del país, algo que no pudo hacer en su primera estancia en Cuba a mediados de este año, darse a conocer al público de por acá e intercambiar con trovadores del patio.

Además de ofrecer un concierto único el jueves 15 en el teatro La Caridad, el destacado folclorista también recorrerá sitios de interés y visitará las Escuela de Instructores de Arte, el Instituto de Ciencias Médicas, el Museo de la Música de Sagua la Grande y el municipio de Remedios.

Las presentaciones de Raly Barrionuevo han sido coordinadas por el Instituto Cubano de la Música y el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau. El pasado viernes 9 estuvo en Casa de las Américas y los días 17 y 18 se presentará en Pinar del Río. El trovador argentino culminará sus presentaciones con un concierto A guitarra limpia, en ese espacio cultural del Centro Pablo, el 22 de diciembre, a las cinco de la tarde.



DESCALZO POR LOS CAMINOS

Por: Víctor Casaus

Este concierto de Raly Barrionuevo, con su guitarrista Ernesto Guevara, en el Centro viene a cumplir sueños compartidos. Queríamos tenerlo en nuestro espacio A guitarra limpia para celebrar juntos la maravilla de sus canciones y el encanto de los aires populares que las envuelven. A su vez Raly quería culminar sus presentaciones en Cuba con este concierto en el Centro Pablo, que ha devenido espacio para la poesía cantada por trovadores y trovadoras de todas las generaciones y diversas procedencias.

Las canciones que llenarán este patio en la tarde de hoy vienen a dar testimonio y a dar fe. Testimonio de las hermosas y terribles realidades de nuestro continente y fe en los poderes mágicos de la canción para acompañar, desde la belleza y la participación, las luchas por transformar esas realidades.

Esas coplas que lo llevan descalzo por los caminos vienen a traernos a este joven autor comprometido con la belleza y con la lucha para repartir esa belleza entre todas y todos, como debiera ser, como será. Las raíces de sus canciones vienen de la voz popular y la poesía de sus textos nos trae, en su sencillez, la sabiduría que la historia y la cultura han acumulado para nosotros a lo largo del tiempo.

Partiendo de esas raíces nutrientes, acompañado por las resonancias contemporáneas del rock y por la poesía de sus textos, sensible y comunicador, aquí está Raly Barrionuevo para cerrar y abrir otro ciclo de A guitarra limpia entre nosotros.

Al mismo tiempo, habrá espacio esta tarde para la poesía y la palabra viva de Luis Rogelio Noguera, para los paisajes inquietantes del Gallego Posada y para sus agudos dibujos que

acompañan el libro *De luces y de sombras* de Víctor Casaus; para la memoria de María Luisa Lafita y para el cumpleaños querido de una trovadora de todas las generaciones: Teresita Fernández.

Confluencia de la amistad y del amor a toda costa, a todo río, a todo mar, aquí están las canciones de Raly para continuar esta fiesta a guitarra limpia.



AJIACO Y CHACARERAS

Por María Fernanda Ferrer

“Cuba es un ajíaco”, con esas cuatro palabras Don Fernando Ortiz definió lo que a su juicio somos como nación, como pueblo; si esa breve, pero a la vez profunda reflexión del sabio cubano la llevamos a una dimensión más reducida, entonces podemos afirmar que el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau también lo es.

El ajíaco es un muy típico plato de la cocina cubana que es cuece con múltiples ingredientes que poco a poco se van adicionando hasta lograr un caldo resultante: así, con una gran porción de amor, fueron sumándose los ingredientes que formaron parte de Descalzo por los caminos, concierto A guitarra limpia que el pasado jueves 22 ofreció en el patio de las yagrumas del Centro Pablo el joven y talentoso trovador argentino Raly Barrionuevo.

Al presentar el concierto, que pone punto final a las actividades del Centro en el presente 2005, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director de la institución, afirmó que es “importante ponernos en contacto con los nuevos creadores latinoamericanos que están redescubriendo nuestras raíces” y enfatizó que Raly desarrolla un intenso trabajo relacionado con el folklore argentino.

Insistió en que actualmente algunos músicos jóvenes, como Raly, “están renovando, están incorporando textos comprometidos y que tanto necesita el continente” y reiteró que por esas y otras razones es una “verdadera alegría” tenerlo en el espacio A guitarra limpia, proyecto que ya cumplió siete años de permanencia.

“La presencia de Raly en La Habana —dijo Casaus— es la consumación de un sueño común, el de él, el nuestro y el de ustedes que han venido a verlo desandar esos caminos a través de sus canciones en el patio del Centro Pablo.”

Casaus recordó que diciembre es un mes importante para el Centro porque se cumplen aniversarios de nacimiento (12) y muerte (19) de Pablo de la Torriente Brau, periodista y luchador incansable contra el fascismo hasta su muerte (1936) en Majadahonda durante los días de la Guerra Civil Española.

“Este concierto —dijo Casaus— está dedicado a Pablo y a María Luisa Lafita, una increíble mujer que falleció hace un año aquí, en La Habana, y quien fue testigo y participante de excepción durante la lucha contra el fascismo en España. Anunció que durante la Feria Internacional del Libro de La Habana, a efectuarse en febrero venidero, se lanzará una convocatoria especial dentro del Premio Memoria de investigación testimonial para temas relacionados con la mujer, que llevará el nombre de María Luisa Lafita.

Luis Rogelio Noguerras, Wichy, también fue recordado y es que la Colección Palabra viva del Centro Pablo —que guarda para el futuro y la memoria voces importantes de la cultura iberoamericana— presentó su más reciente CD titulado *El juego del escorpión* que incluye las confesiones recogidas por el periodista Orlando Castellanos en sus entrevistas memorables al poeta, textos leídos por el autor y canciones dedicadas a él por Silvio Rodríguez y el trovador argentino Martín Rago.

Virgen Gutiérrez, coordinadora de la Colección Palabra viva, aseguró que *El juego del escorpión* “nos acerca a la vida y la obra de Wichy, poeta, narrador y periodista y también a su gran dimensión como ser humano”.

El concierto de Raly sirvió, cual ajiaco, para homenajear la trovadora Teresita Fernández en su cumpleaños 75 y pre-inaugurar la exposición *Mitos* que se expondrá a inicios de año en la Sala Majadahonda del Centro Pablo y que estará dedicada íntegramente al artista plástico José Luís Posada, el gallego Posada. Y precisamente, este artista estuvo también no sólo con esta pequeña muestra de su quehacer sino en las páginas del libro *De luces y de sombras* presentado ese día.

Raúl Hernández Ortega, director de la editorial Unicornio y editor del libro *De luces y de sombras* al presentar el volumen aseguró que intentó “unir cuatro décadas de trabajo de Víctor y del gallego”.

Afirmó que hacer la presentación en el Centro Pablo es un gran regocijo porque la considera “una institución de vanguardia” igual que lo fue en su momento *El Caimán Barbudo*, revista pionera en muchos aspectos porque reunió a su alrededor gente que se hacía preguntas, que se cuestionaba cosas y es por eso —dijo— que *De luces y de sombras* es un libro muy joven.

Cuando se llega a la poesía desde la humildad, sin afeites ni decorados, la palabra brilla desde su primigenia función educativa: así es el discurso de Víctor Casaus, un poeta que no deja de ser joven y que no abandona su compromiso”, reiteró el editor de *De luces y de sombras*.

Luego de todos estos sucesos, que se desarrollaron en torrente, comenzó Descalzo por los caminos, recital que se inició con el tema “Una mujer” que Raly compuso inspirado en la trovadora chilena Violeta Parra y que en ésta ocasión quiso dedicar a María Santucho, coordinadora general del Centro Pablo, “por su amor y por hacer posible muchas de las magias de este viaje”. No es común que un trovador comience su concierto con una canción cuyas primeras estrofas sean a capella y creo que hacerlo constituyó una suerte de carta de presentación de Raly: se supo, por tanto, que estábamos ante un trovador afinado y con una preciosa voz.

Le siguió “Tu estrella”, dedicada al comandante guerrillero Ernesto Che Guevara; no hay muerte que resista ante tanta claridad, reza el estribillo y luego “Eva luna” con evocaciones directas al libro de la muy conocida escritora chilena Isabel Allende.

Continuó el concierto con “Si acaso vuelves” y “Ey, paisano”, canción —que da título a un CD de Raly— pone acento en problemas cotidianos “que existen en muchas ciudades argentinas, pero que no son exclusivos de mi país sino de cualquier pedazo de Latinoamérica”, insistió el trovador.

“Circo criollo” (una especie de homenaje al llamado “teatro arena”, tan importante en el continente) nos recuerda que viene el circo criollo desenterrando recuerdos, y después

“Chacarera del exilio”, pieza que hizo saltar de su asiento a la Santucho, quien junto a su mamá bailó esta pieza folklórica que tiene, como muchas, su propia danza. Soy latino de la danza / de Guevara y dictadores / de quebracho y cordillera / de exiliados y cantores. Chacarera del exilio / trashumante es mi destino / y esta copla que me lleva /descalzo por los caminos.

“La canción del brujo” es un cándido y cálido texto evocador de los días infantiles en que Diego Armando Maradona practicaba con “pelotas de media” y soñaba con ser un astro del fútbol. Como luego lo fue.

Los trovadores cubanos Samuel Águila y Ihosvany Bernal fueron invitados por Raly para que lo acompañaran en “Sólo tus ojos”: sólo tus ojos me llevan a ese lugar donde los cuerpos transpiran la libertad; y luego “Cuarto menguante”, una suerte de reverencia ante ese gran trovador y revolucionario asesinado por la junta militar chilena, Víctor Jara, recordado en sus

versos memorables: la sonrisa ancha, la lluvia en el pelo, no importaba nada, ibas a encontrarte con él, con él, con él...

Le siguió un bloque de canciones folklóricas al que se sumaron, desde la danza, algunos integrantes de BB Compañía, agrupación que dirige la profesora y coreógrafa Berta Casañas; la presencia de estos jóvenes bailando chacareras dio al concierto una atmósfera de informalidad, que fue bienvenida.

Continuó Descalzo por los caminos con “Como danza” (un reggae) y “¡Oye, Marcos!” una canción en la que un niño argentino —con toda la pureza que caracteriza a la infancia— invita a visitar su región, Santiago del Estero, al sub-comandante Marcos, del Frente Zapatista para la Liberación Nacional.

“Niña luna” (bossa) y “Somos nosotros” (chacarera) fueron los dos últimos temas (en total 21) del concierto de Barrionuevo quien en la mayoría de las canciones estuvo acompañado por su guitarrista Ernesto Guevara y en la percusión por el también argentino Manuel Uriona.

Descalzo por los caminos —ciertamente un concierto un poco largo (se acercó a las casi dos horas de duración) — fue por sobre todas las cosas un canto a la lírica comprometida con el tema agrario y con las luchas del campesinado argentino y a la vez un homenaje a personas y momentos que, de una manera u otra, han marcado la historia de nuestro continente.

El andar de Raly Barrionuevo descalzo por los caminos, y en esta oportunidad por los senderos cubanos, demostró que la canción folklórica tiene mucho que decir y que enseñar; que se puede fusionar, que se puede mezclar, que se puede combinar, sin perder esa “sustancia original” de la que hablaba Don Fernando Ortiz. Y es que el buen folklore, igual que el ajíaco cubano, es abierto y capaz de asimilar todo lo bueno que se le adicione, sobre todo si tiene una alta concentración de talento y amor.

A solas con raly

(Instantes antes de que comenzara Descalzo por los caminos, Raly compartió estas reflexiones exclusivas con los lectores del boletín Memoria y los sitios del Centro Pablo).

“Por sobre todas las cosas, con este viaje a Cuba quería reafirmar la intensa relación de amistad y de amor que nació y prendió la primera lucecita surgida durante los pocos días del mes de junio de este año en que llegué a La Habana invitado a participar en el Concierto contra el terrorismo y la presencia breve en el Centro Pablo durante un recital de la folklorista chilena Tita Parra.

La idea era darle forma a eso y, de alguna manera, reafirmarlo. Esa era la expectativa: constatar y reciprocarse ese amor. Desde ese punto de vista siento que se colmaron las expectativas porque aquellos dos o tres días en que estuve fueron realmente mágicos...pasaron muchas cosas en poco tiempo.

También estaba consciente de que no había podido vivir la realidad más cotidiana; en aquella oportunidad estuve hospedado en un hotel y tuve poco contacto con el pueblo. Sentía que me faltaba pisar tierra, tener un contacto más verdadero con la gente o más realista y caminar un poco por las calles. Eso es lo que he hecho ahora, amén de los conciertos.

Estuve cantando en la Casa del las Américas durante los días del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano y vi muchas películas; también asistí al cierre del Festival Jazz Plaza y visité la provincia de Villa Clara. Allí ofrecí un concierto único que fue muy bien recibido, se colmó el teatro de La Caridad y después estuvimos en El Mejunje donde hicimos una relación muy linda con los trovadores de esa provincia.

¿Alguna vivencia en particular?

Algo que fue super lindo. El mismo día del concierto en La Caridad, pero en horas de la

mañana, visitamos la Escuela de Medicina y para sorpresa mía encontré allí a varios estudiantes de mi provincia, Santiago del Estero.

Esos chicos para homenajearnos, habían preparado un número de danzas folklóricas y de tangos y los invité a que fueran a mi concierto. Quería hacer un bloque de música folklórica tradicional tal y como la heredamos de los abuelos.

Es emocionante reencontrarse con chicos de mi provincia que allá no tienen la más mínima posibilidad de estudiar y aquí se les abrió una gran puerta. Eso algo muy importante y siento que estamos en la misma porque son jóvenes que se están preparando para a su regreso hacer un trabajo social de base. Eso me emociona mucho.

En medio de la presentación, esos estudiantes se sumaron al concierto. Hicimos un bloque de música folklórica antigua y ellos bailaron y mostraron a la gente de qué se trata la chacarera como danza.

Escribo mis letras dentro del formato de chacareras, pero las personas que no conocen el género lo toman como una canción más con un ritmo folklórico. Fue lindo hacer una demostración y que la gente vea la chacarera: una danza esencialmente folklórica. Ellos danzaron con los trajes típicos y fue muy lindo.

También estuviste en El trovazo, espacio de la trovadora Yamira Díaz en Pinar del Río...

Luego de las presentaciones en Villa Clara, nos fuimos a Pinar del Río; hicimos una visita a un Centro cultural muy importante que tiene que ver con la historia y el desarrollo de la música del territorio y en la noche tocamos en El trovazo.

¿Centro Pablo?

Estar en el Centro Pablo es estar en mi casa. Esta vista a la Cuba es como un cierre del año por todo lo alto. Cuba ha sido muy importante en mi vida y en mi carrera. Ya me comienzan a convocar para tocar en otros lugares. Este año en Argentina ha sido muy fuerte y he tenido actuaciones en Buenos Aires bien importantes. Nos han llamado de lugares donde antes no solíamos tocar e hice aproximadamente setenta presentaciones con mi banda en varias provincias del país. Por todo eso, es maravilloso cerrar el 2005 aquí.

¿Planes para el 2006?

Quiero grabar un disco y estoy en una etapa de escribir muchas canciones. Primero un disco, luego veremos.

EL SUR EN EL CENTRO

Por Fidel Díaz

Más de dos horas de auténtica canción latinoamericana en la voz del cantautor argentino Raly Barrionuevo, el cumpleaños 75 de Teresita Fernández, homenajes a los eternos creadores Wichy Noguera y el gallego Posada, estuvieron entre los mágicos momentos de la tarde-noche de este jueves 22 de diciembre en el Centro Pablo de la Torriente Brau.

Una vez más hay que hablar de la exquisitez de las propuestas que nos hace el Centro Pablo de la Torriente. Este jueves 22 de diciembre, como es habitual, el patio de las yagrumas nos dio la bienvenida en la voz de Víctor Casaus para proponernos un conjunto de acciones culturales del más profundo y elevado sentido espiritual.

Al llegar a la vieja casona nos encontramos con la miniexposición Mitos que nos reencontró con el arte de José Luis Posada, aquel gallego irreverente que dió a la revista El Caimán Barbudo su legendario logotipo y un estilo de ilustración que sacudió los años 60 y aún sigue iluminando.

Virgen Gutiérrez nos presentó, de la colección Palabra viva, el CD dedicado a otro fundador de El Caimán, ese extraordinario poeta y escritor que merece más atención sobre su obra para las nuevas generaciones y que gravita como una broma perenne sobre quienes conocen su obra, Wichy Noguerras, El Rojo.

Para cerrar el círculo que ronda a la publicación cultural, Raúl Hernández Ortega presentó el libro De luces y de sombras, editado por el sello Unicornio de San Antonio de los Baños. Se trata de una antología poética personal de Víctor Casaus, con ilustraciones también del Gallego Posada.

Tras estas acciones, que como es habitual, conllevan la venta de discos, casetes y libros del Centro Pablo, dio inicio a un momento muy especial por ponernos en contacto con uno de los más auténticos jóvenes exponentes de la música latinoamericana actual, el argentino Raly Barrionuevo.

En sus palabras del programa al concierto titulado Descalzo por los caminos, Víctor Casaus escribió:

“Las canciones que llenarán este patio en la tarde de hoy vienen a dar testimonio y a dar fe. Testimonio de las hermosas y terribles realidades de nuestro continente y fe en los poderes mágicos de la canción para acompañar desde la belleza y la participación, las luchas por transformar esa realidad.”

La voz clara y honda de Raly Barrionuevo fue, en efecto, el trino de la América real y de la que soñamos. Guitarra en ristre, a veces acompañado por su guitarrista —que más por consecuencia que por azar lleva por nombre Ernesto Guevara— y el percusionista Manuel Uriona, nos ofreció cerca de dos horas de canciones, chacareras y zambas que nos adentraron en la Argentina más humilde, en el ser enamorado de otro ser y de todos los seres; de su pueblo y de los pueblos, del ayer y del mañana. También subieron a escena, invitados por Raly para hacer uno de los temas, los trovadores cubanos Ihosvany Bernal y Samuel Águila, lo cual le dio un toque de placer hermanado a la velada. Piezas como “Una mujer”, “Eva Luna”, “Ey paisano” o “Circo criollo” registraron diversos matices desde la mirada actual y a la vez heredera de esa rica tradición de la pampa que viene desde los grandes payadores.

*Vuelve a cantar el coyuyo
después de un año sin huella
vuelve a renacer el grito
marrón de la chacarera.*

A Raly lo habíamos conocido hace unos meses a razón del encuentro mundial contra el terrorismo. Impactó en aquel concierto latinoamericano en el teatro Carlos Marx y más tarde interpretando algunos temas en el Centro Pablo invitado a un A guitarra limpia con Tita Parra. Ahora ha vuelto con una gira por varias provincias del país y en especial esta tarde-noche de jueves donde mostró un amplio repertorio, auténtico y con mucho que decir; lo cual nos devuelve la esperanza en esa canción sin afeites, comprometida con su tiempo desafiando el gran vacío de ideales y pasiones genuinas que caracteriza la música de los grandes circuitos del mercado musical.

*Es el hombre americano
corazón de la batalla
rebelión y abrazo fuerte
de parche y de madrugada.*

Descalzo por los caminos nos mostró a un joven músico de la más auténtica estirpe, pero si esto fuera poco, tan rico como el propio concierto fue el posconcierto. El Centro Pablo nos reservaba la celebración del cumpleaños 75 de Teresita Fernández. Tras cantarle felicidades y picar el cake, volvieron a desenfundarse las guitarras, de manera más informal. Un joven trovador venezolano, Ángel Balam, nos conectó nuevamente con el trovar más sentido. Se creó la cofradía con otros trovadores y la noche se extendió en sus guitarrazos. Fernando Bécquer, Ariel Díaz y Amanda Cepero, el dúo Karma, Pedro Beritán y el propio Raly —demostrando que es de los descargadores de verdad, de esos que más allá de la escena, ponen guitarra y voz en cuanto rincón se confabulen las almas— dieron al Centro Pablo ese manto de poética sinfín que va más allá —cual si esto fuera poco— de lo programado. Por supuesto que en una velada que se adentraba en la fría noche con sabor hereje, no iba a quedar callada la sacerdotisa mayor de la trova, Teresita Fernández con sus canciones curanderas y su charla levitante y siempre como última hora, sacó más de una lágrima de asombro o ternura. Su arte de comunicar desde la más sublime sencillez, nos arrulló como ronda del espíritu martiano y completó, con toque de gracia, ese abrazo latinoamericano que en sus diversas voces tuvo este jueves del Centro Pablo.

VEN Y MIRA



PREMIO MEMORIA DE DOCUMENTAL PARA ESTAMIRA Y LA DIGNIDAD DE LOS NADIES

Como es ya habitual el Centro Pablo se sumó a la más reciente edición del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano cuya edición 27 concluyó con la entrega de los Premios Coral. Horas antes, fueron dados a conocer los colaterales y el Centro Pablo volvió a apostar por el testimonio en su sentido más amplio al entregar el Premio Memoria de documental a Estamira, de Marcos Prado, de Brasil y La dignidad de los nadies, de Fernando Pino Solanas, de Argentina. Reproducimos a continuación el acta del jurado.

El Jurado del Premio Documental Memoria que otorga el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, integrado en esta ocasión por Lourdes de los Santos, María Santucho, Juan Demósthene y Víctor Casaus y coordinado por Elizabet Rodríguez, acordó lo siguiente:

Destacar la diversidad temática y el nivel de calidad artística y de análisis de muchas obras documentales presentadas a concurso en este 27 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

Reafirmar la importancia del rescate y la defensa de nuestra memoria en estos tiempos que vivimos y la necesidad de defender los valores de la solidaridad, el humanismo y la justicia, por encima de las desigualdades, la destrucción física y espiritual y la apología de la banalidad que pretenden imponerse a nivel planetario.

A partir de esas premisas y vocaciones, el Jurado decidió otorgar los siguientes reconocimientos a las obras que aparecen mencionadas a continuación por el orden alfabético de sus títulos:

Menciones

Por el tratamiento eficaz y conmovedor de un tema de honda significación para la historia contemporánea de Argentina y de otros países y pueblos de nuestra región, se otorga Mención al documental El último confín de Pablo Ratto, de Argentina

Por rescatar y analizar, con acertados y económicos recursos expresivos, la vida, el pensamiento y la acción de Miguel Enríquez, uno de los protagonistas esenciales de la historia de Chile en la segunda mitad del siglo pasado, se otorga Mención al documental Miguel: la humanidad de un mito de Víctor Gómez, de Chile

Por registrar y comunicar la experiencia solidaria de médicos internacionalistas cubanos en otros países con una visión humana y comprometida del tema, que rehuye el estereotipo expresivo y se propone la búsqueda estética y el rigor artístico para lograr sus nobles objetivos,

se otorga Mención al documental *Montaña de luz* de Guillermo Centeno, Alejandro Gil, Alejandro Ramírez, Rafael Solís

Por analizar con solidez, agudeza y claridad un tema de gran importancia para el futuro de nuestro planeta, insertándolo dentro de la problemática global que amenaza los destinos de la Humanidad, se otorga Mención al documental *Sed, invasión gota a gota* de Mausí Martínez, de Argentina

Premio documental Memoria

El Jurado de esta edición otorga, ex-aequo, el Premio Documental Memoria del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau a las siguientes obras que aparecen a continuación en orden alfabético:

Por la fuerza dramática y humana de su realización, que parte del retrato de un personaje alucinante para entregar una metáfora de la condición humana, sus sufrimientos y sus sueños a través de una sostenida calidad visual y expresiva, se otorga el Premio Memoria ex-aequo a *Estamira*, de Marcos Prado, de Brasil

Por dar continuidad, con lucidez y rigor, a la crónica de la realidad actual de su país a través de la visión humana y participativa de sus personajes, que rescatan —a través de estas imágenes— su rostro y su dignidad, se otorga el Premio Memoria ex-aequo a *La dignidad de los nadie*, de Fernando Pino Solanas, de Argentina

Dado en La Habana, Cuba, a los 15 días del mes de diciembre del 2005, en víspera de la clausura del 27 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano.

CRONOLOGÍA DE UN PREMIO

Por Amaya Paz Serra

Verdadero banquete del audiovisual, el Festival Internacional de Cine de La Habana, constituye no sólo un espacio para la exhibición de las obras cinematográficas de los países del continente sino también un puente que intenta propiciar la real integración y el diálogo de las diversas culturas latinoamericanas y caribeñas con las del resto del mundo.

Potenciado por las nuevas tecnologías que facilitan los procesos de realización y postproducción a partir de la irrupción del video y la imagen digital, el audiovisual (cine de ficción, documental, animado, videoarte, videoclip) en su sentido más amplio experimenta, sobre todo en las últimas décadas, nuevos derroteros estéticos.

Pero el cine, al fin y al cabo, es cine y es también industria y, lamentablemente, no todo lo que se produce refleja los verdaderos problemas contemporáneos de un mundo globalizado e injustamente desigual.

El documental, tal vez más que ningún otro género, tiene ante sí el reto de explorar esas nuevas posibilidades técnicas, creativas y estéticas sin dejar de ser, en sí mismo, un medio que exprese visualmente las esperanzas, contradicciones y realidades de los pueblos, sus luchas, culturas y memoria.

Desde 1999, el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, creó el Premio Documental Memoria, precisamente, para reconocer a la obra de este género que, teniendo como punto de partida el testimonio, alcance mayor nivel de excelencia artística entre las presentadas en concurso.

Así por ejemplo, durante estos últimos seis años fueron premiados en el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, los siguientes materiales: *Botín de guerra*, de David Blaustein (Argentina) y *Cine Mambembe- o Cinema descubre o Brasil*, de Lais Bodansky y Luiz Bolognesi (Brasil); *El sueño de Rose (Diez años después)*, de Teté Moraes (Brasil) y *Con todo mi amor*, Rita, de Rebeca Chávez (Cuba); *Noventa millas* de Juan Carlos Zaldívar (EE.UU.) y

Cuando lo pequeño se hace grande de Mariem Pérez Riera (Puerto Rico); Señorita extraviada de Lourdes Portillo (México-EE.UU.) y Balseros de Carles Bosch y Josep M. Doménech (España); Raymundo, de Virna Molina y Ernesto Ardito (Argentina) y Bus 174 de José Padilha (Brasil); Memoria del saqueo Fernando Pino Solanas (Argentina) y En el nombre del padre, de Nítza Kakoseos, (Suecia).

ALGUNAS REFLEXIONES (CON O SIN) A GUITARRA LIMPIA

Por Maria Fernanda Ferrer

Recientemente la Sala Majadahonda del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau fue convertida en improvisada sala de visionaje a la que acudió un nutrido grupo de trovadores y creadores que fue convocado para disfrutar de dos emisiones de A guitarra limpia, espacio televisivo que desde hace algunos meses ha puesto en el aire el Canal Cubavisión Internacional.

A modo de ejemplo se mostraron dos de esos programas (ya la cifra de realizados asciende a treinta). Uno de ellos tiene como eje central a la trovadora Teresita Fernández, una artista que tiene un amplio y sólido sendero recorrido y que se ha dedicado al trabajo para niños, pero también a cultivar otros géneros como la trova. El otro programa contó con la presencia de Ihosvany Bernal un joven músico que está considerado entre lo más destacado de la reciente hornada de trovadores.

Creo que fue muy atinada esta selección porque, como muestra, se apreciaron las dos puntas de una misma y abultada madeja.

El director del Centro Pablo, el poeta y cineasta Víctor Casaus, al presentar los programas aseguró que el colectivo de realizadores de la televisión "ha comprendido y enfocado muy bien el espíritu de A guitarra limpia" y aseguró que este es "un momento importante y un acontecimiento cultural significativo."

Afirmó Casaus que el espacio posee una muy profesional factura de realización y que hasta el momento ha cumplido con las expectativas y los propósitos del Centro Pablo en el sentido de dar difusión a todas las tendencias y generaciones de trovadores.

"Este es un acontecimiento cultural importante —afirmó Casaus— porque en la televisión cubana nunca había existido un programa de estas características, es decir un espacio sistemático y con sentido antológico."

Recordó que muchos amigos de Argentina, Brasil, Colombia y España, entre otros países, se han comunicado vía electrónica con el Centro y han afirmado que A guitarra limpia se ha convertido en un programa favorito, "lo cual nos llena de satisfacción".

Casaus dio las gracias a la gente "capaz y amable de Cubavisión que ha hecho una simbiosis tan hermosa con el Centro" e insistió en que uno de los tantos valores que posee el programa es que utiliza grabaciones filmadas con anterioridad por lo que la memoria siempre aparece en un primer plano.

Daniel Díez, vicepresidente para la creación artística del Instituto Cubano de Radio y Televisión, ICRT, —quien asistió a la proyección de los programas— reiteró que "lo único que no debe hacerse es cansarse; hay que seguir insistiendo y continuar buscando espacios. El hecho de que exista este programa significa que hay gente que escucha y que cree."

Recordó que en los momentos iniciales del Movimiento de la Nueva Trova, la obra de Silvio Rodríguez, Noel Nicola y Pablo Milanés tampoco se amplificaba por la radio ni por la televisión y sin embargo "arrastraban multitudes."

Insistió en que un tema para estudiar por parte de los sociólogos y los investigadores es indagar en qué ha sucedido en una parte de la población que ha ido, poco a poco, perdiendo el gusto. "Existe, señaló, un déficit del gusto estético que es necesario analizar y saber por dónde y cómo enfrentar este serio y preocupante problema."

Finalmente reconoció que el "haber llegado hasta aquí es muy importante y vamos a trabajar de conjunto para encontrar fórmulas que faciliten que A guitarra limpia de Cubavisión Internacional pueda verse por alguno de los canales nacionales de la televisión cubana.

Por su parte Raysa Recasens, subdirectora de programación de la televisión cubana aseguró que en lo personal ha sido de un gran disfrute estos programas"

Significó que A guitarra limpia está hecho con un rigor artístico que no puede concebirse solamente gracias a la labor de un equipo de realización de la televisión, sino por el trabajo que desarrolla y respalda el Centro Pablo.

"Lo que estamos viendo gracias a este programa, sentenció, es una verdadera expresión cultural; la guitarra, la trova es algo que no muere, es algo vivo y latente y una tradición cultural que hay que respaldar y defender. Queremos hacer un reconocimiento especial al Centro Pablo por regalarnos una obra artística que es lo que intenta reflejar A guitarra limpia de Cubavisión Internacional.

La presentación de estos programas en la sede del Centro Pablo fue una de las actividades principales realizadas para celebrar el séptimo aniversario del espacio A guitarra limpia. El guionista del programa televisivo Ariel Díaz, quien además lo conduce junto a la actriz y cantante Amanda Cepero, tuvo esa noche a su cargo el fructífero conversario que siguió a la exhibición de esos dos programas que fueron presentados por su director Carlos Puelma.

A guitarra limpia ha crecido en alcances y posibilidades gracias a este proyecto conjunto que próximamente también transitará por los canales nacionales de la televisión cubana, completando así los propósitos comunicadores para los que fue creado. Bienvenida sea esta guitarra limpia, crecida y floreciente, en su séptimo año de vida poética y musical.

La presentación de estos programas en la sede del Centro Pablo fue una de las actividades principales realizadas para celebrar el séptimo aniversario del espacio A guitarra limpia. El guionista del programa televisivo Ariel Díaz, quien además lo conduce junto a la actriz y cantante Amanda Cepero, tuvo esa noche a su cargo el fructífero conversario que siguió a la exhibición de esos dos programas que fueron presentados por su director Carlos Puelma.

A guitarra limpia ha crecido en alcances y posibilidades gracias a este proyecto conjunto que próximamente también transitará por los canales nacionales de la televisión cubana, completando así los propósitos comunicadores para los que fue creado. Bienvenida sea esta guitarra limpia, crecida y floreciente, en su séptimo año de vida poética y musical.

PREMIO MEMORIA

P R E M I O
meoria

DEFENDER LA HISTORIA A CAPA Y ESPADA

Por Mireya Castañeda

Muralla es una calle emblemática del Centro Histórico de La Habana. Allí, en dirección a la Bahía, en el número 63, tiene su sede el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, un sitio siempre cálido de múltiples encuentros, de investigaciones históricas, de resguardo de la memoria.

Es precisamente este último aspecto el que convoca durante noviembre (atención, porque cada mes tiene en el Centro su característica individual). Hablaremos del Premio Memoria, instaurado desde 1996.

Víctor Casaus, director del Centro Pablo (como coloquialmente le decimos los amigos), explica para nuestra publicación que con el Premio Memoria se trata de ofrecer a los participantes un financiamiento para “la realización de investigaciones de testimonio e historial oral sobre temas pasados y actuales de la realidad cubana”.

Puntualiza que el Premio ofrece una ayuda monetaria (una cantidad equivalente a un salario promedio durante un período seis meses) en forma de beca, y subraya que “no existen restricciones en las propuestas temáticas, dentro de las amplias líneas diseñadas. Las propuestas pueden basarse en temas generales o centrar su interés en un solo testimoniante.

En todo caso el peso fundamental de la investigación debe basarse en la obtención de testimonios orales y en el tratamiento documental del tema”. A partir de las grabaciones hechas para esos proyectos —acota—, organizamos el Fondo de la Palabra, para conservar esas contribuciones al legado de la memoria colectiva de la nación.

Casaus indica que el Premio está insertado en el Programa Memoria, pensado para promover “estudios sobre la realidad cubana, aprovechando las posibilidades que ofrecen la historia oral y el testimonio, género de fuerte tradición en Cuba” y precisa la líneas temáticas fundamentales de investigación:

Ecos de la República (desde principios del siglo XX hasta 1959); La creación en la voz (entrevistas e investigaciones sobre la vida y la obra de intelectuales cubanos) y Las voces que nos rodean (temas, aspectos y procesos desde 1959 hasta hoy).

Las investigaciones galardonadas hacen, sin dudas, una significativa contribución. En estos años (excepto el 2002 y 2003) se han premiado 43 trabajos. Algunos títulos: 1996, Manuel González Bello: Los combates del Canciller; 1997, Sahily Tabares: Pintores cubanos contemporáneos: esencias y poéticas; 1998, María Gattorno: Los Rockeros: la experiencia del Patio de María; 1999, Silvina Testa: Los cabildos de Sagua la Grande: una memoria que dura; 2000, Maité Hernández y Omar Valiño: El teatro cubano en primera persona y en 2001, José Antonio Mas Morales y Víctor Valdés Rodda: Un acorde llamado Cotán.

PREMIO MEMORIA 2005

Estrella Díaz, jefa de prensa del Centro y Elizabet Rodríguez, investigadora, facilitaron el Acta del Premio Memoria 2005, para el cual se convocó a un jurado integrado por Idania Trujillo de la Paz, Cira Romero Rodríguez y César Gómez Chacón.

El jurado “desea reconocer la calidad, riqueza y variedad temática de los 26 proyectos de Historia Oral y testimonio presentados en la edición de este año, así como también la profundidad de las investigaciones ganadoras” y premió a seis cubanos y, por primera vez, concedió un reconocimiento especial a un tema no cubano.

En síntesis, el acta recoge las razones para conceder el Premio Memoria 2005 a seis de los proyectos presentados.

1- Por el inteligente contrapunteo entre documento y testimonio, pasado y presente, escritura y memoria que permite desentrañar el tema de la esclavitud a partir de la memoria familiar a Pa' que tú sepas las cosas como son. Los trazos de la voz en la familia negra cubana, de María de los Angeles Meriño y Aisnara Perera.

2- Por rescatar para la historia del cine y la cultura cubana a un talentoso promotor, crítico y profesor que al decir de Raúl Roa “nunca tiró la piedra y escondió la mano” a José Manuel Valdés Rodríguez y los primeros estudios sobre cine en Cuba, de Pedro Rafael Noa.

3- Por proponer un acercamiento desprejuiciado y profundo de la vida y obra de una figura de la literatura, el periodismo y las luchas feministas de su época a Loló de la Torriente: no hay lugar para la desmemoria, de Isel María Fernández.

4- Por registrar a partir del juego de la palabra y la memoria el devenir histórico de una agrupación danzaria que marca un hito en la cultura cubana a Primera agrupación de danza moderna en Cuba, de Marilyn Garbey.

5- Por reconstruir mediante la fuente oral y el enfoque de género la historia de una comunidad cubana a partir de las memorias, los saberes y haceres de un grupo de mujeres, descendientes de inmigrantes jamaicanas, a Donde anidan los ciclones, de Isabel Moya.

6- Por recuperar la historia de vida de una mujer que optó por el enfrentamiento al orden existente y la construcción de la utopía a, Vilma, de Rolando Segura, Mariela Castro y Julio César González.

Por el extraordinario valor documental y testimonial de una investigación que registra y denuncia la persecución, el saqueo, la tortura, la desaparición, el asesinato cometido por la Junta Militar que impuso el terrorismo de Estado en la Argentina, desde 1976 hasta 1983, a Argentinos sin nombre, de Plutarco Schaller.

Es una aspiración del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau —como nos dice su director, Víctor Casaus— contribuir a resguardar, para el futuro, el acervo testimonial de la Isla, la memoria de su gente y su realidad cultural e histórica.

A través de sus variados programas, y primordialmente del Memoria, lo va logrando. A capa y espada.

PA' QUE TÚ SEPAS LAS COSAS COMO SON

Por Idania Trujillo de la Paz.

La anciana enciende una vela, trae un tabaco en la mano y los collares de cuentas amarillas, blancas y rojas le suenan como bendiciones. Avanza hacia la claridad. Viene de una noche larga y misteriosa, llena de sombras y

lágrimas. “Lo oscuro trae luz”, mi’jas, dice y sonrío. ¿Ustedes no me llamaron?, pues ahora estoy aquí, pa’ que sepan las cosas como son.

Aisnara y María de los Ángeles son de esas persistentes y tenaces criaturas que andan por ahí escudriñando, como “polillas”, papeles empolvados y recuerdos que huelen a monte y barracón, a látigo y rebeldía; recuerdos añejos como fuego que cuece la memoria de una raza cruelmente arrancada de sus raíces, trasvasada forzosamente, discriminada por el poder blanco y europeo y, luego criollo, en un proceso de exclusión que ha dejado marcas tan profundas que ni el tiempo y la cultura han logrado borrar.

Historiadoras, investigadoras adscriptas al Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y asesoras literarias de la Casa de Cultura Félix Pita Rodríguez, del municipio Bejucal, provincia La Habana, acaban de ganar el Premio Memoria 2005, que otorga el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, por su trabajo Pa’ que tú sepas las cosas como son. Los trazos de la voz en la familia negra cubana; pero antes, en junio de este mismo año, obtuvieron el Premio Iberoamericano de Ciencias Sociales, auspiciado por la Universidad Autónoma de México y países del área por el artículo “Esclavitud, familia y parroquia en Cuba, otra mirada desde la microhistoria”.

¿No las asustan tantos premios?

No somos de las que trabajamos para premios pero si llegan, bienvenidos —dice Aisnara—, mientras María de los Ángeles sonrío y confiesa: “a lo mejor el alma de algún esclavo nos está alumbrando el camino”.

¿Cuéntenme sobre este proyecto, qué tiene de novedoso para la historia oral?

Creemos que tiene aristas novedosas para trabajar la oralidad en Cuba y también a nivel internacional. El proyecto se divide en dos partes. Una, en la que trabajamos la oralidad de los esclavos presentes en las notarías habaneras en el siglo XIX cubano, por cuanto ya se sabe que muchos esclavos no sabían leer ni escribir; sin embargo y, curiosamente, estuvieron presentes, tuvieron voz e, incluso, mediante determinadas estrategias lograron que sus amos los liberaran.

Ellos mantuvieron vivo un universo muy interesante, sobre todo un universo familiar, a pesar de todas las dificultades y mitos por los que ha transitado la historia de la esclavitud en Cuba. Este era un tipo de oralidad diferente pues lo que quedaba reflejado en el papel, es decir, lo que se escuchaba en la notaría era la voz del esclavo y no su escritura.

La segunda parte es la oralidad vista a través de la entrevista y del trabajo de campo tal y como es empleado en la antropología y la historia oral. Entrevistas realizadas después de haber reconstruido más de quinientas familias esclavas a lo largo de la provincia de La Habana, nos han permitido rescatar, digamos, todo lo que son hábitos, costumbres familiares de la población negra que también han sido vistos desde un ángulo a veces muy simplista.

Por otra parte, durante muchos años la historia oral, a nivel internacional, no sólo en Cuba, ha sido concebida como una disciplina de segunda mano, como una ciencia que puede ayudar a corroborar información pero nada más. Ya es hora de que se le tome más en cuenta, que se le vea desde una perspectiva más abierta y democrática pues ella nos ofrece una serie de informaciones que casi nunca aparecen en los libros y que si no se saca de la memoria de la gente, se va a perder.

¿Desde cuándo iniciaron este estudio?

Hace aproximadamente tres años comenzamos la investigación, que tiene ya numerosos resultados en Cuba y fuera de la Isla y tiene la intención, al menos eso esperamos, de ser el punto de inicio para otro estudio, también muy interesante, sobre un tema poco usual referido a los nombres y apellidos de los negros en Cuba; es decir, una aproximación a la onomástica de la familia negra en Cuba cuya idea inicial tuvo su origen a partir del poema Nombrar las cosas,

de Eliseo Diego, y que explora, justamente, la manera con que se miraba al esclavo en el siglo XIX.

Estos trabajos tienen la intención de proponer una mirada diferente al modo en que se ha visto y valorado la historiografía de la esclavitud en Cuba.

¿Quién atrapó primero a quién, ustedes al tema, o el tema a ustedes?

Nosotras ya habíamos realizado otras investigaciones. En mi caso, comenta Aisnara, trabajé los diarios de Antonio Maceo, de donde salió un texto publicado por la editorial Ciencias Sociales, además he escrito otros libros de cuentos infantiles y testimonio como Juan J. Varona, crónica de su propio viaje de la Editorial Unicornio, de La Habana.

También, María de los Ángeles ha trabajado otros temas sobre la trayectoria de las librerías e imprentas en Cuba, los partidos políticos en Santiago de Cuba en la época de la República; es decir, cada una, ha investigado disímiles problemáticas históricas pero ya, resueltamente, estamos muy centradas en este tema en el que llevamos unos cuantos años y del que se desprenden varios subtemas.

¿De dónde nació la motivación por investigar el tema de la esclavitud?

Aisnara ya lo tenía pensado cuando la conocí —refiere María de los Ángeles—, yo me dedicaba más bien a la historia regional; mi tesis de grado fue sobre los partidos políticos en Santiago de Cuba, de hecho inicié un proyecto que ahora estoy terminando sobre los Independientes de Color, más bien desde una óptica microhistórica sobre todo lo que representó la represión a los Independientes en la zona oriental de Cuba, un estudio que me apasiona mucho.

Cuando conocí a Aisnara, le pregunté cuáles eran sus temas de investigación y me respondió que la esclavitud, entonces le dije: ¿oye y sobre esclavitud hay algo nuevo que escribir todavía? Claro, lo que me pasaba era que ese tema lo veía como algo importante pero que no me tocaba, incluso en los estudios que había desarrollado de alguna manera estaba presente ese asunto pero nunca tan cerca de su verdadera esencia.

Entonces Aisnara me propuso trabajar junto a ella y aquí estamos. En realidad la investigación se las trae; todo lo que genera es para un equipo de trabajo, pues se trata de la reconstrucción histórica a partir de las series de bautismo, matrimonios, defunciones... De modo que comenzamos a reconstruir familias de esclavos, y paralelamente, creamos una metodología, que ya ha dado muy buenos resultados.

Así lo refieren colegas de Brasil que han leído nuestro trabajo. De ellos hemos recibido mucho estímulo pues, como se sabe, en Brasil el tema de la esclavitud ha estado siempre muy latente en su historia y en su cultura.

La esclavitud es un mundo fascinante. Como hemos dicho, reiteradamente, no se trata de victimizar al negro esclavo, se trata de buscar al ser humano que había en el esclavo y pienso que la historia social, también de antropología, la historia oral pueden aportar muchas herramientas para entender ese proceso.

Al contactar con descendientes de esclavos nos damos cuenta que hay un universo familiar y afectivo muy interesante. Las entrevistas, por ejemplo, son fabulosas, en este sentido. Es asombroso cómo esas personas que son descendientes de esclavos guardan memoria de algo que la historiografía justifica o omite y, sin embargo, para ellos forma parte de su comportamiento social e individual, de su esencia como seres humanos.

Evidentemente es un tema apasionante que puede resultar lejano en el tiempo, sin embargo habla también de una cercanía que se expresa en rasgos socioculturales, étnicos y en la subjetividad de lo que somos como nación...

Sobre el tema de la esclavitud, a nivel de la población, existen dos visiones básicas: una que

pone el acento en el maltrato o en las rebeliones de esclavos, sin embargo el aspecto humano queda sumergido, silenciado o estereotipado. Ahí tienes el ejemplo de las telenovelas cubanas de época, donde la imagen que se da del esclavo es una caricatura; es decir, es un esclavo muy sumiso o un esclavo muy rebelde y eso crea rechazo en la población.

Ahora mismo estamos comenzando un trabajo investigativo que centra su eje en la manumisión — a propósito, en el 2006 se conmemoran 120 años de la abolición de la esclavitud en Cuba— pues bien, el tema de la manumisión muchas veces se queda a nivel anecdótico o referencial.

En Cuba no se ha hecho un trabajo sistemático sobre las cartas de libertad, existen datos aislados que uno encuentra en los textos. Por ejemplo, en la búsqueda que hemos hecho hasta el momento, sólo encontramos dos artículos que hablan del tema, escritos por personas que viven fuera de Cuba.

Ese es otro sueño. Queremos preparar un libro sobre la libertad, no la libertad que se lograba con el machete en la mano, que fue esencial y muy importante, sino aquella otra que también forma parte de la historia, que es desconocida y tiene que ver con la compra de la libertad, de esa libertad que se lograba en la escribanía.

Aún estamos dando los primeros pasos en ese terreno pero es sumamente apasionante sobre todo cuando comienzas a descubrir qué intereses movían al esclavo, cómo era respaldado por la familia que construía a pesar de la esclavitud. Es sólo la primera piedra pero ahí estamos...

¿A su juicio cómo ha sido vista la esclavitud en Cuba?

Ha sido vista a través de grandes mitos: el esclavo sumiso, promiscuo, incapaz de desarrollarse en un medio hostil o, por el contrario, el esclavo rebelde, el empalencado, el cimarrón.

Sin embargo, existe un tipo de esclavo, llamémosle común y cotidiano, que luchó con otros medios para construir un universo familiar y supo emplear su inteligencia para llevar a su amo a la escribanía y, primero que todo, comprar una casa, después libertar a sus hijos y su mujer y luego libertarse él; es decir, hablamos de un esclavo que tenía toda una estrategia de vida muy bien armada, muy bien concebida y logró sus propósitos por su propia inteligencia natural. Eso desmiente una serie de mitos concebidos acerca del esclavo y de la esclavitud en sí misma.

Indiscutiblemente con todas estas investigaciones ustedes se han propuesto romper esos mitos, pero quisiera que me comentarán, también, ¿qué ha representado haber obtenido el Premio Memoria que como saben coloca el acento en el trabajo con las fuentes orales, a partir de las posibilidades que ofrece el testimonio y la historia oral?

Para nosotras es muy importante el Premio Memoria no sólo por las facilidades que ofrece a los investigadores para desarrollar, mediante becas de creación y ayudas económicas, sus proyectos, que en nuestro caso, lleva mucho tiempo y constancia, sino y, sobre todo, porque el Centro Pablo es de los pocos que ha mantenido abierta la convocatoria a su premio año tras año, de manera terca y certera. Eso es digno de admirar en un contexto social y económico de muchas restricciones.

Por otra parte, el hecho de rescatar la memoria de la gente, —no ahora que ya empieza a tenerse más en cuenta, pues hace unos años atrás la memoria de la gente común era subvalorada, se consideraba como una información bastante subjetiva que no aportaba elementos de rigor para fundamentar determinados análisis científicos— tiene un valor extraordinario para nosotras. Hemos podido completar el sentido de una familia a partir de un detalle que nos ha aportado una persona al final de una entrevista, cuando con los datos demográficos no hubiéramos podido llegar a esa conclusión.

Es decir, ya teníamos claras determinadas aseveraciones, digamos, cuantitativas o nominativas para la reconstrucción de una familia; sin embargo faltaba un detalle, una explicación que los documentos no podían aportar y eso sólo lo encontramos a través de la

memoria de la gente.

Estábamos muy entusiasmadas con el proyecto: horas y horas de análisis demográfico, histórico, hasta metodológico para la reconstrucción de la familia de esclavos, con gráfico y todo, y cuando pensamos que habíamos terminado, dice Aisnara: "falta algo, entrevistas a la gente, a los descendientes" Y ahí comenzó todo nuevamente.

Empezamos a buscar a la gente de Bejuca. Nos pusimos en contacto con las familias descendientes y fueron las entrevistas la que nos dieron la información que necesitábamos para completar el sentido a la investigación. Faltaba la parte subjetiva, el aspecto humano, tan importante y no siempre tenido en cuenta.

Fíjate que estamos hablando de la esclavitud, algo que pasó hace siglos, sin embargo, las personas guardan el recuerdo de sus antepasados. Y eso es maravilloso porque cuando uno va por la calle uno no sabe cuál es la historia familiar de una persona, de dónde proviene.

Esos secretos comenzaron a develarnos muchas verdades que aún permanecen ocultas, y que a pesar de todo lo que se dice de la familia, que si está en crisis como institución... también para nosotras haber oído esas historias fue un aprendizaje en muchos sentidos. Así que hay tela por donde cortar todavía cuando se habla de esclavitud en Cuba...

ARTE DIGITAL



ATENCIÓN: EN ENERO, CONVOCATORIA AL VIII SALÓN Y COLOQUIO INTERNACIONAL DE ARTE DIGITAL

A partir de enero próximo, el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau dará a conocer la Convocatoria (nacional e internacional) al VIII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital, evento que cada mes de junio se efectúa en la capital cubana y que con el transcurso de las distintas ediciones se ha convertido en punto de referencia para los creadores vinculados con esta novedosa manera de hacer arte.

La Convocatoria aparecerá publicada íntegramente en nuestros sitios:

www.artedigitalcuba.cult.cu / www.artedigital7.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cubasi.cu



ATENEO, SU NUEVO FESTIVAL Y SUS TALLERES DE ANIMACIÓN PARA NIÑOS
Por Ángel Alonso

Punto Fijo es una ciudad venezolana pequeña, pero su vida cultural aumenta cada vez más gracias a Ateneo, una institución cultural muy activa, que cuenta con uno de los edificios más modernos de la zona. Incluye un teatro, una galería, una sala de computación bien equipada y un personal resuelto a desarrollar diferentes actividades culturales. Pero además esta institución realiza actividades culturales que se extienden fuera de sus fronteras, incluso en otros municipios.

Se acababa de celebrar el primer festival de video Paraguaná dosmilcinco, que se realizó entre el primero y el tres de diciembre, cuando tuve el honor de ser recibido por Indiro García,

organizador de ese festival y director general de Ateneo.

Aunque yo iba preparado para dar charlas y presentaciones para adultos sobre el trabajo del Centro Pablo, encontré que mi misión sería otra no menos importante. Y fui trasladado a Pueblo Nuevo, en la misma península, donde el alcalde nos hospedaría, a mí y a unos trabajadores de la institución Carpe Diem de Maracaibo, para ofrecer talleres para los niños de ese pueblo (que a pesar de su nombre, es bastante antiguo) como una actividad que Indiro llamó postfestival.

Acompañados de Máximo Reyes, un talentoso titiritero, armamos un taller-espectáculo que consistió en una presentación de títeres, seguido de una introducción al uso de las computadoras en la animación por parte de Carpe Diem y culminando con unas animaciones que presenté a nombre del Centro Pablo y una breve explicación de cómo fueron confeccionadas. Esto ocurrió en el teatro del complejo cultural Josefa Camejo, ubicado cerca del centro del pueblo, que pertenece al municipio Falcón.

De regreso a Punto Fijo, tuve una entrevista sobre esta experiencia para el periódico local. Fue un viaje corto pero placentero, donde pude apreciar matices de la vida venezolana que son imposibles de descubrir cuando uno permanece solamente en la capital.



ARTE DIGITAL EN PANORAMA 42

Por Idania Trujillo

Por segunda ocasión el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau participa en el Salón Panorama 42, convocado por la galería de arte Wifredo Lam y la Dirección de Cultura del Municipio Marianao.

Uno de los propósitos de estos salones es crear un espacio que sirva para promover la obra de los creadores, en especial de los jóvenes, en las diferentes manifestaciones de las artes plásticas a partir de fecunda y transgresora obra del Maestro Lam, quien, precisamente en su casa de Panorama 42, hoy Ave. 41, en Marianao, realizó algunas de sus más conocidas piezas pictóricas: La silla, La jungla, y Apósteles y Apocalipsis, incluidos en una serie de dieciséis aguafuertes.

Con la entrega de un premio colateral, en la categoría de Arte Digital, el Centro Pablo reconoció a IN-DEFINIDO, de Fernando Pendás Fernández, por la profesionalidad y el tipo de relación no lineal que establece el artista con la obra del Maestro; y por las conexiones internas que logra expresar a partir de las esencias cubanas que asimiló Lam del surrealismo, un movimiento que fuera motivo de inspiración para él, sobre todo en su juventud.

El reconocido pintor y grabador Ángel Alonso, ganador del Premio Único en el V Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital por su obra audiovisual El hogar y sus fantasías participó como jurado en el Salón Panorama 42, en la manifestación de arte digital, donde se presentaron ocho obras en concurso.

Con Angelito, conversamos sobre la promoción y el auge del arte digital entre los jóvenes creadores cubanos:

“Son diversos los espacios que en diferentes lugares del país están promoviendo el arte digital; sin embargo creo que aún la participación de los artistas, como en este mismo Salón que auspicia la Galería de Arte de Marianao, es muy poca en comparación con otras manifestaciones plásticas que, por supuesto, están más establecidas. Este lugar está muy cercano a la Escuela de San Alejandro; sin embargo, considero que con el tiempo habrá no sólo un crecimiento en cantidad sino en calidad de las obras presentadas, como pasó al inicio

también con los primeros Salones de Arte Digital convocados por el Centro Pablo.

Aunque es sorprendente encontrarme aquí con artistas que ya han participado en los salones del Centro Pablo y eso habla de una constancia y una persistencia por este tipo de arte nuevo.

Tengo la esperanza que este tipo de arte siga creciendo y despierte nuevos intereses creativos a partir de la inclusión de la tecnología, de las computadoras en las escuelas de arte, en la propia de Academia de San Alejandro.

Creo, por otra parte, que existe mayor atención hacia los contenidos. Siempre que surge una manera de hacer se enfatiza en las posibilidades técnicas de la máquina, por suerte ya no es tan así. Se está naturalizando el medio y ha empezado a utilizarse como ayuda para decir cosas.”



Ángel Alonso: mirada digital / El videoarte entre dos aguas

Este trabajo aparece originalmente en el Portal Clic de El Salvador (www.clic.org.sv) que desarrolla en el país centroamericano un intenso trabajo de promoción de estas nuevas formas creadoras. Invitamos a los interesados a la reflexión y al debate sobre este artículo de Ángel Alonso

Cuando hablamos de un videoarte, estamos hablando de una obra en la que se funden, básicamente, dos manifestaciones artísticas disímiles entre sí: el cine y las artes plásticas. Su análisis, por consiguiente, es un asunto complicado.

En tal actividad se encontraba un amigo cuando notó una influencia de carácter surrealista en una obra. Su apreciación podía relacionarse con las imágenes provenientes de la pintura de Rene Magritte, Joan Miró o Salvador Dalí; pero realmente se refería al mundo de Luis Buñuel, el arquetipo del surrealismo en el cine.

Este movimiento surgió desde la literatura, pero luego se desarrolló en diversas expresiones del arte, con características algo distantes y tergiversando, en buenas proporciones, los dogmas que proponía Andre Breton.

Esto mismo sucedió con el Expresionismo, que en las artes plásticas se manifiesta con la soltura, espontaneidad y hasta violencia de la pincelada, mientras que en el cine esto se traduce en el dramatismo y uso peculiar de la luz, con diagonales efectos de iluminación que apuntan a las inquietudes del mundo interior del ser humano.

Se mantienen puntos en común que identifican la esencia de ese movimiento artístico, como la reacción contra el naturalismo y la visión subjetiva del mundo, pero el aspecto externo es diferente en cada una de estas manifestaciones.

El resultado de esto es que, cuando se habla sobre un corto audiovisual de estas características, de la herencia de un movimiento modernista, no se sabe con mucha claridad si se está haciendo una referencia a las artes plásticas o al cine.

El videoarte, en pleno desarrollo hoy día, sufre de esta ambivalencia por su condición de híbrido. Sus productores son, en mayor parte, artistas plásticos o fotógrafos y el espacio donde reinan sus exhibiciones suele ser más la galería que la sala oscura.

Un repetido error en las muestras de audiovisuales es exponer las obras, indistintamente, en galerías o en salas de proyecciones cinematográficas, sin tener en cuenta que el contexto en

que se exhibe una obra de arte afecta severamente la recepción de la misma. En muchas ocasiones, un audiovisual concebido para un espacio de exposiciones no funciona en un cine y viceversa.

La asimilación del espectador también resulta diferente en una butaca de cine, donde acostumbra a ir a ver documentales y películas, o en un contexto más adecuado para consumir la obra audiovisual, según las características de la misma. No es casualidad que instituciones muy especializadas como Hierba buena, en San Francisco, y muchos museos de arte contemporáneo creen particulares espacios para la exhibición de cada obra.

Aunque la mayoría de los audiovisuales suelen dormir juntos en el mismo DVD o CD, algunos están concebidos para exhibirse, idealmente, de una manera específica. Pueden estar hechos para ser proyectados en una gran pantalla o para ser vistos en un pequeño monitor.

Como ocurre en toda naciente producción artística, los cánones de valores no están establecidos sino que se encuentran en una constante discusión; como aconteció en el pasado con la fotografía y el grabado. Alberto Durero hacía sus grabados para venderlos en la plaza pública con intenciones comerciales. En el contexto de la época en que vivió, sólo sus pinturas eran consideradas como arte. Pero luego, la historia demostró que sus aportes como grabador fueron mucho más trascendentales que como pintor.

El videoarte sufre todo tipo de acusaciones y su desarrollo es tan veloz que su público es aún muy reducido, comparado con las artes ya establecidas, difundidas y comercializadas. Pero entre los artistas contemporáneos, crece cada vez el interés por este tipo de audiovisual, mixtura y síntesis de todas las artes.

Esta mixtura de la que está hecha el videoarte, ataca sin ninguna piedad nuestros viejos y cómodos modelos de valoración. Su heterogéneo paisaje, sus fronteras indefinidas, atraviesan provocadoramente nuestros rígidos conceptos de las manifestaciones artísticas, rasga los prejuicios y ataca todo conservadurismo, intentando romper el piso en que nos movemos yendo de la galería al cine, que ya es como estar "yendo de la cama al living", al decir del viejo Charly.

DESDE ARGENTINA

Estimado Víctor:

Días pasados he recibido toda la magnífica documentación del VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital. Sinceramente les quedo muy agradecido y aprovecho para felicitarlos porque están haciendo un GRAN TRABAJO. Tanto por la calidad de los participantes como por la amplitud de la programación es notorio que el Salón crece año a año y que ya está consolidado como uno de los más importantes de Latinoamérica.

Lo demás, es desearte muchas felicidades y un gran año 2006.

Un abrazo,

Silvio De Gracia

Festival Play III / Argentina

PREMIO PABLO



PREMIO PABLO PARA AUGUSTO BLANCA Y HABANA RADIO

Por Idania Trujillo

Con motivo del séptimo cumpleaños de A guitarra limpia, espacio creado para difundir la obra de los trovadores cubanos, le fue entregado el Premio Pablo a Augusto Blanca y a la emisora Habana Radio de la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Al distinguir a Augusto Blanca, fundador del Movimiento de la Nueva Trova, el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau subraya algunas de las cualidades que resumen la obra de este incansable artista: " Por la poesía y la humanidad de sus canciones, por su hermosa trayectoria artística, inspiradora de las nuevas generaciones de la trova cubana"

La mariposa de cerámica, creada por el maestro de la plástica Alfredo Sosa Bravo, le fue entregada a Augusto por el trovador Ariel Díaz en un hermoso símbolo de continuidad entre los fundadores y los más jóvenes creadores de la trova, ese género de la música cubana que no tiene edad.

Por otra parte, la emisora Habana Radio recibió el reconocimiento avalado por "la labor activa y solidaria en la promoción de la nueva trova cubana, el rigor y la calidad de su trabajo cultural, ejemplo para los medios de comunicación de nuestro país".

Desde 1998 el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau instituyó su Premio homónimo para reconocer a personalidades e instituciones cubanas y de otros países que se destacan por sus investigaciones, obras de creación y acciones encaminadas a promover y defender los valores de la identidad cultural y la solidaridad entre los pueblos.

Los prestigiosos intelectuales que han recibido esa distinción son Ricardo Alegría, de Puerto Rico y Eusebio Leal, Historiador de la Ciudad de la Habana; los músicos Leo Brower y Rey Guerra; los fundadores de la Nueva Trova, Teresita Fernández, Silvio Rodríguez, Sara González, Vicente Feliú y Noel Nicola

PALABRA VIVA



WICHY EN PALABRA VIVA

El jueves 22 de diciembre fue presentado en el Centro Pablo un CD de la Colección Palabra viva —que guarda para el futuro y la memoria voces importantes de la cultura iberoamericana— dedicado a Luís Rogelio Noguerras, Wichy o el Rojo, como también se le nombra a este poeta y narrador quien en noviembre cumpliría 60 o 61 años de edad, según las diversas cronologías de su vida, que fue, como su poesía, relampagueante y enriquecedora.

Ese disco incluye las confesiones que recogió el periodista Orlando Castellanos en sus entrevistas memorables al poeta, textos leídos por el autor y canciones dedicadas a él por su (nuestro) hermano Silvio Rodríguez y por el trovador argentino Martín Rago.

Ya en otros momentos nuestro Centro ha recordado al hermano querido: con una temprana exposición titulada Mirar al Rojo y con la edición del libro De nube en nube, una muy completa recopilación de textos periodísticos inéditos o publicados en diferentes medios cubanos.

La voz de Wichy ya está atesorada en un casete realizado hace unos años, pero ahora, renovado en el tiempo, Palabra viva vuelve a acercarnos a su vida y a su obra, pero sobre todo a su gran dimensión como ser humano.

La Colección que nació en soporte de casete y ahora ha pasado al de CD (ya suman los 40 volúmenes), incluye en su catálogo destacados intelectuales iberoamericanos como Alejo Carpentier, Nicolás Guillén, Federico García Lorca, Gabriel García Márquez, Emilio Roig de Leuchsenring, Eusebio Leal, Eliseo Diego, Roberto Fernández Retamar, Onelio Jorge Cardoso y Fayad Jamís, entre otros.

CON EL FILO DE LA HOJA



PABLO, CIENTO CUATRO AÑOS DESPUÉS

Por Elizabet Rodríguez

En este diciembre, los días 12 y 19, respectivamente, se cumplen 104 años del nacimiento de Pablo de la Torriente Brau en Puerto Rico, y 69 de su caída en tierra española. En 2001 celebramos, en el Centro que lleva su nombre, en pleno corazón de la Habana Vieja, el Coloquio Pablo, cien años. En ese evento se discutieron y analizaron un grupo de ponencias cuyo propósito fue profundizar sobre las distintas facetas de la vida y la obra del autor de Presidio Modelo. Entre esas comunicaciones estuvo "Indagaciones entorno al periodismo precursor de Pablo de la Torriente Brau", de la profesora Miriam Rodríguez, Coordinadora de la Cátedra Pablo de la Torriente Brau de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

A continuación damos a conocer a nuestros lectores fragmentos de dicha ponencia:

[...] Que Pablo es un orgullo del periodismo cubano lo sabemos todos, «quizás el más grande periodista cubano de todos los tiempos», al decir de Mirta Aguirre, lo que ya supone un elogio imposible de pasar por alto, y mucho más cuando la ilustre profesora incluye esta consideración en un libro de lectura dirigido a los niños.

Todos estamos de acuerdo también en que la grandeza de Pablo periodista reside, desde su primer artículo antiimperialista hasta las crónicas escritas desde España, en la temática asumida dada su condición de combatiente, y en el vigor expresivo, brillante, de su prosa.

Sin embargo, no se ha meditado suficientemente en la definición que hace unos momentos daba Víctor Casaus al calificarlo como «un revolucionario de la creación periodística». En esa maestría, de la que el mismo Pablo no se percató, ni mucho menos valoró, también se afirma su dimensión como escritor de publicaciones periódicas.

Muchas veces la práctica del periodismo militante, el del urgente compromiso con la realidad inmediata, casi exime a sus hacedores de mayores aspiraciones. Recordemos que Pablo, refiriéndose a su trabajo, decía que sus ojos se habían "hecho para ver las cosas extraordinarias y su maquinita para contarlas", misión natural a la que, en calificación rotunda, simplificaba con la conocida conclusión inmediata: "Y eso es todo".

Pero cuando nos acercamos y profundizamos en esa "simple" tarea de ver y contar, hallamos no pocos ejemplos de prácticas y métodos que varias décadas después de su muerte, adquirieron resonancia internacional como estilos y técnicas de avanzada. Tal es el caso del Nuevo Periodismo que en Tom Wolfe, Truman Capote y Norman Mailer tuvieron, entre muchos

otros, importantes cultivadores.

Diferentes son las épocas y los contextos, pero sí resultan próximos el afán desacralizador, la actitud irreverente, la ruptura de esquemas —moverse a sus anchas, por ejemplo, entre la ficción y la realidad—; la subjetividad del autor y la rebeldía frente a todo dogma expresivo pre-establecido, de modo que no fuera sólo importante lo que se decía, sino también cómo se decía.

Pablo no empleó todos y cada uno de los principios canónicos puntualizados por Wolfe; aquellos cuatro procedimientos que tipificaban del Nuevo Periodismo: sucesos narrados escena por escena; conversaciones íntegras (diálogos totales); cambio del narrador o punto de vista en tercera persona, y empleo del status de vida o presentación exhaustiva de vida y obra de los personajes.

De lo que no hay duda es de que incorporó y recreó, especialmente en sus reportajes y crónicas, algunos de estos recursos casi treinta años antes de que Rex, Reed, Talese, Capote, Mailer y el propio Wolfe los utilizaran y despertaran asombro, admiración y rechazo a la par.

Tanto Pablo como los “nuevoperiodistas”, lo mismo en los Estados Unidos que en otras latitudes, buscaban, proponiéndoselo o no, provocar al lector por la vía emotiva e intelectual.

A diálogos enteros, recreados en detalles realistas, acudió Pablo en artículos como «Mella, Rubén y Machado» y «Mujeres contra Machado»; de sucesos narrados escena por escena es ejemplo elocuente «Las Olimpiadas Centroamericanas», y de status de vida, «105 días preso», cuando al referirse al homenaje a Mella escribe, a lo largo de todo el relato, que es extenso, una síntesis prolija de la vida del líder estudiantil.

Igualmente se anticipó en el uso y abuso de onomatopeyas e interjecciones; disloque y profusión de signos de puntuación —que algunos, incluso, han querido ver como descuidos o errores— y abundante empleo de epígrafes para causar transiciones interpárrafos y separar escenas, todos recursos característicos o actualizados de aquella nueva escuela.

Famosos fueron también los “nuevoperiodistas” por sus métodos de obtención de información o recogida de fuentes, práctica que no era nueva en la profesión pero que, como apuntaba Wolfe, ellos fomentaron, pasándose días enteros con la gente sobre la que estaban escribiendo, semanas en algunos casos. Pues bien, también mucho antes que ellos, Pablo conviviría con sus protagonistas en las abruptas montañas orientales para «dar cuenta detallada» de la vida y las luchas campesinas, lo que desembocó en «aquel maravilloso reportaje, relato y ensayo denunciador» que fue «Realengo 18»:

«Allá los seguí entre varias peripecias y tuve la magnífica oportunidad de comer con ellos, hablar con ellos y hasta dormir, como ellos, bajo el cielo nublado sobre un gran tronco tendido sobre la yerba, al lado del bohío de José Gil Morasín, donde las montunas bailaban un interminable son»

Otro de los aportes e influencias positivas del Nuevo Periodismo fue el reconocer y validar el reportaje como género ideal para la confluencia del Periodismo y la Literatura, hasta el punto de que en él se difuminaran las barreras entre ficción y realidad. Fue Pablo entre nosotros quien confirió al reportaje una dimensión estética que, antes de él, no se encuentra en el periodismo cubano. Loló de la Torriente apunta al respecto: «Sus reportajes, en forma narrativa, dialogan muchas veces, lejos de liquidar “el cuento”, lo muestran con los elementos que ya con anterioridad había empleado [...] Abrió los ojos a un mundo de imágenes que fue filtrando, diluyendo, jerarquizando con fibra de narrador extraordinario que todo lo transformó y creó dentro del periodismo cubano moderno».

Hasta aquí estos apuntes que, insisto, deben ser valorados en su carácter de aproximación al

objeto de estudio, sin pretensiones conclusivas todavía. Si bien es cierto que en su fase preliminar nuestra investigación ya revela certidumbres inquietantes, mucho deberá andar aun, mucho habrá que confrontar, y debatir con otros que han dedicado años desvelados al examen minucioso de una obra tan importante.

LA MANO AMIGA

MENSAJES QUE MUCHO AGRADECEMOS

En las últimas semanas hemos recibido varios mensajes de amigos que desde distintas latitudes nos han hecho llegar sus felicitaciones por los siete años del espacio A guitarra limpia y también sus consideraciones acerca de éste boletín Memoria, que editamos mensualmente, así como la presencia e impacto en nuestro país del trovador argentino Raly Barrionuevo.

Desde Puerto Rico, Anita y Poli nos comentan que “conocen a fondo la obra de Raly” a quien consideran un “destacado músico” y le desean una feliz culminación de gira; desde Argentina el Colectivo de Cultura y Acción Popular Libres del Sur también envió una nota en la que saludan “la presencia del compañero Raly Barrionuevo en Cuba que es un puntal en el acompañamiento y el protagonismo de la lucha popular en Argentina.”

Marcelo Boccanera, desde Buenos Aires, envía sus “saludos más fraternales en esta gira de Raly, algo muy parecido a aquella que hice por 1990, por tan hermano país”, así mismo envía un “sincero y afectuoso abrazo en estos siete años de profundos logros”.

Desde San Luís Potosí, México, nos escribió el cantautor David Soraiz para agradecer “todo cuanto hacen” y reiteró que “le es gratísimo enterarme por medio de su boletín de sus actividades.”

Carmen Carreras, de la Asociación Pablo de la Torriente Brau en San Sebastián de los Reyes y Alcobendas, España, nos felicita por el aniversario de A guitarra limpia y envía un apretado saludo al trovador Augusto Blanca por haber recibido el Premio Pablo; igualmente remite “un fuerte abrazo a la querida hermana Ruth de la Torriente, hermana de Pablo”.

De la puertorriqueña Casa Aboy nos escribe la entrañable Marisa y en su mensaje nos recuerda que esa hermana institución cumplió el pasado 16 de diciembre treinta años de creada. Enhorabuena.

La artista plástica mexicana Laura Casamitjana insiste en que “siempre están presentes en mi corazón” y nos felicita por toda la labor que realiza el Centro Pablo “eso es lo que permanece, el trabajo constante y congruente, mano con mano.”, dice.

El Ricardo J. manifiesta sentirse muy contento por la realización del CD de la Colección Palabra viva dedicado a Luís Rogelio Noguera, Wichy, y reiteró que la noticia de la presentación de ese trabajo “le ha llenado toda una mañana de recuerdos y anécdotas.”

Rafael Cuevas Molina, de Costa Rica, envía sus más “caras felicitaciones por los premios a que se han hecho acreedores este año” los cuales, dijo, son “el resultado del trabajo creativo, consciente y sistemático que realizan.”

Desde la hermana Bolivia también nos escribió Luís Rico quien considera que es “tremendo el trabajo que realizan” y nos instó a continuar enviándole nuestro boletín Memoria. Así será.

Hola María:

No mas te escribo para desearte toda la felicidad del mundo para ti, para el profesor y muy estimado (mas que estimado, querido) Víctor y a tus hijas.

Quiero que sepas que dentro de las cosas que mas valoro de las que hicimos este año que agoniza ya, fue haberles conocido estrechado afectos, puntos de vista y un "poco de amor", al decir de Silvio.

Para el próximo año tenemos previsto ya de antemano volver de nuevo al espacio de A guitarra Limpia y continuar agrandando nuestra camaradería.

Bueno, esto es mas que protocolo. FELIZ AÑO 2006...y también 2020, que caráy. Que la vida es un regalo divino y aqui estamos para querernos y tratar de hacer de este mundo uno mejor y mas bello para nuestros hijos y los de los demás.

Un besito. de parte de Yoel y mío y del resto de nuestra gente.

Israel

(Dúo Buena fe)

Querid@s amig@s y compañer@s:

Un abrazo memorioso y en sol sostenido y nuestros deseos de un luminoso 2006 siempre trabajando por un verdadero cambio. Con el cariño de Lourdes y Daniel Viglietti

ALREDEDOR DEL CENTRO



FRÉMEZ: IRREVERENTE Y SOÑADOR

Por: Idania Trujillo

Dibujante, diseñador, grabador y director de arte de numerosas publicaciones cubanas, José Gómez Fresquet, Frémez, acaba de recibir el Premio Nacional de Artes Plásticas 2005, reconocimiento que confirma su auténtica calidad como creador y su sensibilidad y compromiso con las más nobles causas de la humanidad.

A su vasta obra gráfica (dibujo, pintura, serigrafía, litografía, cartel) caracterizada por la irreverencia y la transgresión, se suman su talento, curiosidad intelectual y búsqueda de nuevos lenguajes y medios expresivos. Así lo demuestra con su incursión en el arte digital, uno de los pioneros en Cuba, junto a Luis Miguel Valdés. Lo que para muchos artistas de su generación sigue siendo una suerte de "zona inexplorada", para Frémez ha sido una manera muy novedosa de comunicarse, interactuar y experimentar; no importa si para lograrlo haya tenido que dejar a un lado, momentáneamente, las técnicas más tradicionales para "dominar" el inquieto mouse de una computadora.

Confiesa que "en el aspecto creativo no me siento viejo, me siento tan contemporáneo como cualquiera de esos muchachos que hoy experimentan con las computadoras para hacer arte". Para este intenso creador lo importante es el talento y no la tecnología. Muchas veces ha dicho que "hay que pensar con las computadoras de allá pero con la mente de aquí".

No sintió ningún temor al presentarse como concursante al I Salón de Arte Digital, organizado por el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau en 1999, en el que ganó el segundo Premio con su obra Facezipper, pues para Frémez el verdadero sentido del arte es el riesgo.

Por su presencia valiosa y sostenida en el panorama de la gráfica cubana, su capacidad de

asumir, con entusiasmo y rigor, los retos de las nuevas tecnologías y por su creciente y renovada obra creadora, fue merecedor, también, del Premio Pablo.

Para Frémez, el creador, el incansable soñador y el amigo, nuestra más sincera felicitación por este Premio y por su siempre renovado humor y su cubanía.



SILVIO RODRÍGUEZ REINTERPRETA "IMAGINE"

El documental "Ivette", de la realizadora Lourdes de los Santos, es el primero de una serie de diez materiales fílmicos del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), que dan a conocer la situación de cinco cubanos presos en Estados Unidos, luchadores contra el terrorismo y víctimas de un proceso judicial envenenado por los prejuicios anticubanos de Miami.

"Ivette" denuncia el castigo que impone Estados Unidos a esa niña cubana, que no conoce a su padre, René González, uno de los cinco cubanos presos desde hace siete años. El gobierno de Estados Unidos le ha negado reiteradamente la visa a Olga Salanueva, la esposa de González, lo que impide el encuentro de la pequeña con su progenitor.

Junto al papá de Ivette se encuentran igualmente en cárceles norteamericanas sus compañeros Ramón Labañino, Antonio Guerrero, Gerardo Hernández y Fernando González, grupo conocido internacionalmente como los Cinco.

Apenas con nueve minutos, el documental es una suerte de ventana por donde penetra la vida de Ivette con apenas siete años, junto a sus amigos, con los que hace ejercicios y juega en el parque John Lennon, en el corazón de la capital cubana.

"Imagine" del afamado ex Beatle, muestra la versión singular de esa pieza a cargo de Silvio Rodríguez y constituye un llamado a la paz.

Afectada por el trauma de estar alejada de su papá, Ivette desea dedicarle el dibujo, según narra el documental, en sí mismo obra de amor artística que se suma a la batalla del pueblo cubano y de muchos amigos solidarios en el mundo por la liberación de los Cinco.

La mamá de Ivette, Olga Salanueva, reveló en la premier de la película parte de una carta en la que René González indica que los realizadores y espectadores conocerán más de su hija que él mismo, pues el odio del gobierno de EE.UU. contra Cuba impide que la niña pueda visitarlo.

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín **Memoria**, por favor envíe un mensaje a centropablo@cubarte.cult.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico Memoria, Número 72 / diciembre del 2005

Director: Víctor Casaus

Editores: Víctor Casaus / Estrella Díaz

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez / Centro Pablo

Informática: Oscar Plasencia

Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.artedigital6.cubasi.cu

www.artedigital7.cubasi.cu

www.aguitarralimpia.cubasi.cu

www.centropablonegocios.cubasi.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>